

---

## G.C. HARCOURT Y LA GENERACIÓN DE ECONOMISTAS DE CAMBRIDGE

### «TODOS SON PIGMEOS AHORA»

**Por Gustavo Murga**

El Doctor Geoffrey C. Harcourt es un economista de origen australiano. Llegó a Cambridge como estudiante de posgrado hacia 1955, su supervisor entonces era Nicholas Kaldor. Ganó el respeto de Joan Robinson al elaborar un muy logrado paper seminal sintetizando el tratamiento de Kurt Rothschild del oligopolio con la teoría macroeconómica de Keynes. Pronto publicó varios artículos sobre temas Keynesianos y Robinsonianos y se introdujo al estudio profundo de las así llamadas “Controversias de Cambridge” en la teoría del capital, de las cuales terminó siendo no solo testigo presencial sino un inigualable historiador (Harcourt, 1963; 1965; 1969; 1972; 1976). Ha sido un frecuente visitante en Cambridge a lo largo de las décadas de 1960 y 1970. Fue un University Lecture in Economics and Politics y un Fellow of Trinity Hall, 1964-66, además de Visiting Fellow del Clare Hall en 1972-73. Se volvió uno de los más cercanos amigos personales de Joan Robinson y conoció mejor que nadie a las más grandes figuras de la época. Ha escrito numerosos trabajos sobre economistas de Cambridge, Inglaterra, como Richard Kahn, Kaldor, Piero Sraffa, y por supuesto Joan Robinson (Harcourt, 1984; 1986; 1988; 1991; 2006). En 1982 Harcourt retornó de Adelaide, Universidad Australiana, a Cambridge, donde se volvió un Reader en Historia de la Teoría Económica y Fellow del Jesús Colledge. Harcourt es también el ejecutor literario extraoficial de Joan Robinson, y realizó su estudio biográfico completo intitulado “Joan Robinson and Her Circle”. Además de ser un reconocido economista post-Keynesiano, ha pasado la mayor parte de su vida enseñando a varias generaciones lo que él a aprendido de la mejor generación de economistas que Cambridge brindó en toda su historia. En una entrevista inédita, accedió gentilmente a conversar con *Circus* acerca de esta vasta y rica experiencia, lo que supone hablar de John Maynard Keynes, Richard Kahn, Nicholas Kaldor, Piero Sraffa, y por supuesto Joan Robinson. En suma, lo mejor del pensamiento teórico heterodoxo del siglo XX.

**- Nos gustaría que nos hable de cuál era su relación con los economistas de Cambridge, Inglaterra, cuando usted estuvo allí. Pienso en Joan Robinson, Richard Kahn, Nicholas Kaldor, Piero Sraffa. ¿Cómo influenciaron ellos en usted?**

- Como siempre he apuntado en mis ensayos autobiográficos (Harcourt 1992/2000, 1995, 1998, 1999), mis cursos de grado (1950-53) en la University of Melbourne, Australia fueron influenciados por la teoría económica de Cambridge, los escritos de Joan Robinson, Richard Kahn, Nicholas Kaldor y Piero Sraffa eran bien conocidos para gran parte de los estudiantes. Probablemente leí más de Joan y Nicky que de los otros dos autores. Piero Sraffa fue tratado, ciertamente, con gran reverencia y respeto por John La Nauze, quien enseñaba historia económica e historia del pensamiento económico, debido a su edición de los trabajos y correspondencia de Ricardo (1951-73); por otra parte Sraffa (1926) era estudiado en seminarios sobre competencia imperfecta. Kahn, por supuesto, era conocido por su artículo de 1931 referido al multiplicador. Los escritos de Keynes y Kalecki fueron también de gran importancia para nosotros tales como los de Marshall, Pigou, Robertson, Shove y Doob. De manera tal que, cuando fui como estudiante graduado al King College de Cambridge en 1955, estaba ansioso por ver y escuchar a la gente que había conocido solo a través de la lectura de sus trabajos.

Kaldor fue mi supervisor de doctorado por un lapso; luego se fue de licencia un año y mi supervisor fue Ronald Henderson a quien yo había conocido en Australia. Nicky y yo no nos entendimos del todo. Es una larga historia que afortunadamente después de un tiempo considerable tuvo un final feliz. Como colegas, en los sesentas y especialmente en los ochentas, volvimos a ser buenos amigos. El trabajo de Nicky fue siempre de gran influencia para mí, incluso cuando yo lo criticaba. Usted puede ver mi, por decirlo de alguna manera, evaluación madura de sus grandes contribuciones en el obituario que escribí para *Economica* en 1988, mi libro de 2006 para Cambridge University Press, *The Structure of Post-Keynesian Economics* y mi revisión de los seminarios de Mattioli (reimpresos en Harcourt, 2001). Tal vez su más importante contribución teórica, ciertamente es aquella en la que estoy interesado, es su desarrollo de lo que nosotros entendemos como el proceso de causalidad acumulativa como la fuerza dominante para el trabajo en la mayoría de los mercados y en los sistemas económicos. Pero, sus contribuciones alcanzan el cuerpo entero de la teoría y la política económica, comenzando con su gran artículo de 1939 sobre la especulación y la estabilidad económica.

La crítica metodológica de Joan a la teoría neoclásica del capital y la distribución –cambios vs. diferencias- y sus contribuciones a la teoría del crecimiento económico en su libro de 1956 tuvieron más peso en mi manera de pensar, mientras me adentraba en el enfoque de Kalecki (y Marx, a su vez). Keynes, el Keynes que surge a través de Khan y Joan, han tenido mayor influencia en mi entendimiento de la teoría y la política monetaria, áreas que aún

encuentro misteriosas y difíciles de captar (he consagrado algunas páginas a ellos en mi libro de 2006).

Leer *Production of Commodities by Means of Commodities*, Sraffa 1960, oración por oración con Vincent Massaro en 1963-64 y discutir nuestros artículos sobre el tema, 1964a, 1964b, con Piero fue el más demandante ejercicio intelectual de mi vida. Piero y Robin Marris se encargaban de los estudiantes graduados en la década del cincuenta, presidiendo nuestros seminarios semanales. Sentíamos por Piero, en igual medida, una mezcla de temor y afecto. Pero, yo realmente pude conocerlo bien en la década de los sesenta y los setentas, cuando él ya estaba más maduro, se sentía realizado y era menos distante. Él probablemente tenía la mente crítica más fina con la que jamás me haya encontrado alguna vez, pero también hay que sumar a esto sus contribuciones positivas a nuestro entendimiento de los clásicos y la teoría marxista y volver todo esto relevante al presentarlo de una manera contemporánea, estas también son partes de su legado. Fue el ejemplo de un profundo estudioso y pensador que uno querría imitar, aún a sabiendas de que sería imposible igualarlo.

Toda las personas sobre las que usted me pregunta fueron gigantes y no espero ver gente como ellos nuevamente. Estoy recordando una conversación, de la que puedo dar testimonio, entre Joan Robinson y John Kenneth Galbraith (quien tenía 6' 8» de altura), probablemente en la década de los sesenta o los setentas. Uno le decía al otro: “¿Usted piensa que no habrá nunca otra generación como la nuestra? a lo cual la otra persona respondió: ¡No! Todos son pigmeos ahora.” (he olvidado quién dijo qué).

**- Lo que alcanzó a saberse en Estados Unidos de estos grandes economistas de Cambridge fueron principalmente los modelos de crecimiento de tipo Kaldor-Robinson, que se hicieron conocidos como los modelos post-Keynesianos. Sin embargo, hubo más que diferencias personales entre estos dos autores. El supuesto de pleno empleo desarrollado en los primeros modelos de Kaldor, los cuales usted menciona en sus días de estudiante, es una de las más importantes diferencias teóricas entre ellos ¿Por qué cree usted que esos dos modelos [los de Robinson y los de Kaldor] son nombrados como si fuesen lo mismo? ¿Es falta de conocimiento?**

- En mis días de estudiante de grado, a principios de la década del cincuenta, ni Joan ni Nicky habían publicado sus principales contribuciones escritas sobre la distribución y el crecimiento. Nicky pensaba que el pleno empleo era una característica necesaria del crecimiento sostenido de equilibrio en el largo plazo, pero nunca encontró una explicación satisfactoria del por qué ello debería ser así. Al final abandonó por completo tal acercamiento (drásticamente, desde mi punto de vista). Joan y Kahn pensaban que antes del análisis descriptivo de la distribución y el crecimiento debía trabajarse sobre las relaciones precisas en mundos de pleno empleo con expectativas realizadas, sus míticas *edades de oro*. Eso era un necesario precalentamiento de los músculos del

intelecto. Joan estaba más influenciada por la teoría del empleo y la distribución de corto plazo de Kalecki, pero nunca fue capaz de desarrollarla tal como él lo había hecho con modelos de crecimiento cíclico, lo cual era un análisis descriptivo en tiempo histórico (como opuesto al tiempo lógico). Eso, yo pienso, fue la fuente de la división esencial entre Joan y Nicky sobre lo cual he escrito en varias oportunidades (ver por ejemplo, el capítulo 7 de Harcourt, 2006).

**- Cuando Joan comienza a teorizar sobre el crecimiento, ella trata de extender la *Teoría General* al largo plazo y basa sus ideas en Harrod (1939) más que en Kalecki. ¿Cómo puede explicarse eso considerando que su pensamiento estaba mucho más cerca de Kalecki que de Harrod?**

- Pienso que la respuesta puede encontrarse en los comentarios que le acabo de hacer. Por supuesto, ella estaba respondiendo en parte al rompecabezas que Harrod había propuesto en sus escritos seminales anteriores y posteriores a la Segunda Guerra Mundial (1939; 1948). Harrod, a su vez, estuvo trabajando dentro de un esquema Keynesiano en el cual ahorro e inversión en el corto plazo (planeado y actual) se suponían siempre iguales tal que las implicancias de discrepancias entre el ahorro planeado y la inversión en el largo plazo pudieran examinarse. Eso llevaría a las discusiones de la inestabilidad de Harrod y lo que sucedería con el sistema en ese caso, al menos en términos de largo plazo, lo cual incluía el cómo se volverían iguales las tasa garantizada ( $g_w$ ) y la tasa natural ( $g_n$ ). Todo esto bajo la consigna de generalizar la *Teoría General* [es decir, de llevarla] al largo plazo. En cambio, Joan reiteradamente volvía hacia un esquema Kaleckiano, especialmente al capítulo clave de sus *Essays in the Theory of Economic Growth* (1962a). La pieza central es el diagrama en forma de banana, el cual dibuja en base, a Keynes y Kalecki, a sus relaciones entre acumulación y rentabilidad. La intersección de las dos relaciones de Joan es el equivalente de la teoría económica de la tasa garantizada de Harrod ( $g_w$ , no necesariamente  $g_n$ ). (ver capítulos 4 y 7 de Harcourt, 2006)

**- Gram y Walsh escribieron en “Joan Robinson’s Economic in Retrospect” un interesante pasaje que quisiera compartir con usted. Ellos dicen: “... la gran debilidad en el pensamiento de Marshall, desde el punto de vista de Joan Robinson, es su creencia de que la economía entra en una posición de equilibrio de largo plazo clásica si las condiciones de vida “fueran estacionarias por tan largo tiempo como para alcanzar el efecto pleno” (Marshall, 1961, p. 347). Debe notarse que esa interpretación de sentido común de largo plazo literalmente como un periodo de tiempo suficiente para que las fuerzas actúen de manera tal que alcancen sus efectos fue el concepto desarrollado por los originales economistas clásicos, y es la cita de Smith a la que se refiere Marshall. Para Robinson, sin embargo, “el equilibrio de largo plazo no es una fecha futura; es un estado imaginario**

de asuntos tales que no hay incompatibilidades en la situación existente, aquí y ahora.” (Vol. III. p. 101). Esa diferencia es fundamental, separa a Robinson de Smith y Ricardo. También la separa de algunos economistas modernos como Samuelson, quien sentía como algo esencial el ofrecer una solución formal al problema de alcanzar el equilibrio (aunque en un contexto Walrasiano). Y, finalmente, explica parte de la controversia entre Robinson y aquellos economistas clásicos modernos que sostienen los precios de Sraffa como “centros de gravitación”... es rechazado por Robinson en sus fundamentos Keynesianos.” (1983, p. 521). Pero, de acuerdo a Garegnani (1979[1976]) por ejemplo, “los economistas clásicos no acudieron a las “fuerzas opuestas de oferta y demanda” para explicar la distribución y los precios relativos, por lo cual la palabra “equilibrio” no parece apropiada para describir la posición del sistema económico caracterizado por precios “naturales”... además, las expresiones más frecuentemente utilizadas hoy día al describir situaciones con una tasa uniforme de beneficios sobre el precio de oferta de los bienes de capital, son “estacionarias” o “estados estables”. Ese cambio en la terminología está reflejando un cambio en el método” (ibid.) Yo sé, que usted, como los Sraffianos, distingue entre *long period* y *long run*. Quisiera saber en primer lugar, ¿Cuál es la diferencia de acuerdo a usted? Luego, si Joan hace alguna distinción entre esos dos equilibrios.

- No puedo hablar por los Sraffianos, sino como un aficionado de su propio caballo de carreras... por muchos años ese period (*short y long*) ha sido un concepto teórico en el cual el analista decide cuáles variables están y no están confinadas a la cláusula de *ceteris paribus* (sin tener en cuenta lo que sus movimientos pueden ser en las situaciones actuales). *Runs*, por el contraste, son un conjunto de situaciones actuales en un tiempo histórico tal que las variables están cambiando (o no) dependiendo de las situaciones específicas que están siendo examinadas. Ni Marshall ni Keynes son completamente consistentes en su uso de tal distinción sino que está ciertamente implícita en sus acercamientos. Pienso que lo mismo es verdad para Joan (y ciertamente para Dennis Robertson) aunque ella, al contrario de Robertson, nunca hace la distinción explícita en esa forma. No recuerdo haber discutido esto con ella nunca. Entiendo a lo que Joan alude en la definición de *long period* que usted cita. Pienso que es complementaria y consistente con el comentario final de Kalecki sobre la distinción entre corto y largo plazo: “La tendencia de *long-run* no [es] sino un componente de cambio de una cadena de situaciones de *short-period*... [no una] entidad independiente”. (Kalecki, 1971, 65). Joan precede esta cita escribiendo: “El *short period* es aquí y ahora, con stocks concretos de producción en existencia. Incompatibilidades en la situación... determinarán lo que sucederá luego” (1962, 690). Esto llevaría claramente al desarrollo de modelos de crecimiento cíclico *à la* Goodwin y *à la* Kalecki. Así, analizar series de tiempo se vuelve un galimatías suponiendo que la tendencia está determinada por un

conjunto de factores y ciclos determinados a su vez por otro conjunto de factores independientes (ver Harcourt, 2001; 2006).

- Cuando usted habla sobre el retorno a Marx y la teoría del crecimiento cíclico, menciona a Pasinetti y Richard Goodwin. En “Joan Robinson and her circle” usted escribe sobre Goodwin: “No es accidente que, por 30 años él enseñara en Cambridge, tuvo un rol prominente en el círculo de Robinson.” (p. 28) Puede decirnos ¿cuál era la relación entre ellos y cuál fue el rol prominente que Pasinetti y Goodwin jugaron en el círculo de Robinson?

- Richard Goodwin, como he escrito en varios lugares (Sardoni ed., 1992; Harcourt, 2006), fue un ecléctico que pensaba en Marx, Schumpeter, Leontief, Sraffa, Keynes, Kalecki, Harrod, Kahn, Kaldor y Joan Robinson al desarrollar sus ideas (aunque él era, por supuesto, altamente original a su manera). En su libro con Punzo (1989), sus dos principales acercamientos –modelos de producción interdependientes y modelos de ciclo comercial agregado- están integrados de una manera espléndida. Estoy seguro que Joan habría admirado eso y reconocido su propia parte en la obra de Dick. Joan también admiraba el trabajo de Luigi, especialmente su entendimiento de Keynes y los economistas políticos clásicos (incluyendo a Marx y Sraffa) y su extraordinaria integración de estos autores en su propio trabajo el cual es altamente original. Pasinetti es probablemente el último de los grandes constructores de nuestra profesión. No nos olvidemos que Joan alabó a Luigi en su artículo-revisión (Robinson, 1975b) de los ensayos que Pasinetti publicó por Cambridge University Press.

- Joan Robinson y la ‘reversión de técnicas’ [reswitching] es una suerte de misterio que ha capturado la atención de Pasinetti. El dice: “Joan Robinson de forma consistente evita hacer uso de los argumentos de la ‘reversión de técnicas’. Paradójicamente, ella anticipó la existencia de la ‘reversión de técnicas’, al mismo tiempo siempre tomó una actitud ambigua hacia este tema.” (1996, p. 209) y entonces él finaliza con la conclusión provisional: “La actitud de Joan Robinson a la ‘reversión de técnicas’ es un intrigante e incompleto rompecabezas (si puedo usar una palabra que a ella le gustaba mucho). Espero que los participantes de la discusión puedan ayudarme a poner en su lugar las piezas de ese rompecabezas, y encontrar las piezas perdidas.” (1996, p. 214) Usted dijo: “A fines de la década de 1960 Joan Robinson misma puso todo su énfasis en la crítica metodológica de la teoría neoclásica argumentando a favor de un cambio en el proceso de análisis hacia el tiempo histórico de una manera Kaleckiana. Eso la distanció del punto de vista tomado por los neo-Ricarianos. Ella reconoce eso y tuvo muchas reyertas con Garegnani y, en menor grado, con John Eatwell, Murray Milgate y Krishna Bharadwaj.” (1996, p. 325). Evidentemente, ella cambió su mente. Pero, ¿por qué sucedió esto?

- Primero que nada, hay que recordar que la curiosidad Ruth Cohen es la reversión del capital [capital-reversing] no la reversión de técnicas [reswitching] y esto fue lo que Joan (y Champernowne) descubrieron (así como el reswitching) en la década de 1950, especialmente en su paper de 1953-54 para la *Review of Economic Studies* y el comentario de Champernowne sobre él (ver Harcourt, 1972). Joan había sido una de las protagonistas de la crítica doctrinal a la corriente principal en una escena muy abstracta, pero en determinado momento se volvió más y más interesada en el análisis descriptivo, tanto como en la crítica metodológica –historia vs. equilibrio- temas que le parecieron de mucha más importancia. Esto está relacionado a lo que mencioné respecto de los modelos de crecimiento cíclico con acontecimientos de corto plazo que suceden separadamente de anteriores acontecimientos de corto plazo que los producen, un acercamiento teórico y metodológico no aceptable para Garegnani y otros economistas. Cada vez más impresionada con Marx y Kalecki, ella deja de lado la reversión de técnicas y todo lo relacionado a ella (pero, escribió un artículo muy importante respecto del tema con Naqvi en 1967).

- Usted escribe en *The economics of Joan Robinson*: “... aunque las ‘visiones’ de Joan Robinson y los neo-Ricardianos se han solapado ampliamente –Kalecki no es aceptable para los neo-Ricardianos como Keynes lo es- estaban en disputas sobre el método. Joan pensaba que sus métodos estaban emparentados a los de los neoclásicos, los cuales ella desaprobaba enérgicamente; mientras que ellos argumentaban que en su crítica metodológica ella había abandonado el único método –las posiciones de largo plazo [long-period positions]-que permitía derivar proposiciones teóricas generales.” (1996, pp. 318-19) Pero, Garegnani dice: “El resultado de su análisis [el de Joan Robinson] de acumulación lleva al rechazo de cualquier tendencia general del sistema económico al pleno empleo del trabajo, en el long run y en el corto plazo Keynesiano. Su análisis implica la imposibilidad de estudiar los cambios de long-run por comparación de *equilibrios de oferta y demanda*, caracterizados, como tales, por el pleno empleo del trabajo. Esto no necesariamente implica la imposibilidad de estudiar cambios comparando long-period-positions del sistema económico. ‘Long-Period’ positions, como pueden verse en Ricardo, que como tales, no implican pleno empleo del trabajo. Y Robinson misma parece de hecho a menudo tener en cuenta el método de la long-period positions en su análisis de cambios, como lo muestra la presencia allí del método para el esquema central de la tasa de beneficios... es una peculiaridad de esa línea de argumentación que mientras se niega la gravitación al equilibrio, la tradicional noción de fuerzas de oferta y demanda no abre disputa alguna. Consecuentemente, el equilibrio como potencial centro de gravitación es, por así decirlo, todavía alcanzado: en la perspectiva de Robinson este debiera alcanzarse si la incertidumbre y las expectativas incorrectas estuviesen ausentes, o se hace inocuo por la suficiente ‘maleabilidad’ del capi-

tal.” (1979 [1976], pp. 114) ¿Qué piensa usted?

- Creo que la clave para entender el comentario de Garegnani es distinguir entre el análisis abstracto del tiempo lógico en la *Edad Dorada* y el análisis concreto, tiempo histórico, a los que Joan daba un golpe de una vez. En su libro de 1956 ella no siempre vuelve explícito, incluyo para ella misma, lo que hace. Es irónico que Samuelson y Hahn, por ejemplo, estuvieran de acuerdo con ella al usar su proceso de análisis, pero rechazasen aquellos aspectos de sus modelos que excluyeran conceptos neoclásicos a favor de Marxistas, mientras todos aceptaban los ingredientes Keynesianos. Es decir, ellos tenían en mente diferentes ‘visiones’ de las sociedades que estaban analizando. Joan estaba en lo correcto, aunque, Samuelson y Solow se negaron a usar comparaciones (diferencias) para iluminar cambios (procesos) ellos no obstante lo usaron muchas veces en su trabajo: pasaron de su disconformidad/irritación a la sorpresa, cuando lo hicieron.

Garegnani y Joan tienen una “visión” en común pero, difieren del método. (El escritor más profundo en esos problemas es Harvey Gram quien entiende a todos los autores involucrados) Pero, es pertinente mencionar que incluso un gran admirador de Joan como Marglin, utiliza el equilibrio de *short-period* que converge las posiciones de equilibrio de *long-period* como método principal de análisis (Marglin, 1984a, 1984b).

- En “Post Keynesianism: from criticism to coherence?” usted llega a la siguiente conclusión: “...dentro de las distintas corrientes sobre las que nosotros hemos discernido, hay esquemas coherentes... [la] dificultad surge cuando se hacen esfuerzos para sintetizar las corrientes en orden a ver si son coherentes. A nuestro entender eso es un ejercicio que está fuera de lugar, en el intento de hacerlo se encuentra uno principalmente con lo que Joan Robinson llamaba ‘solo otra caja de trucos’... no hay una manera uniforme de tomar todos los problemas de la economía y... varias corrientes en la economía post-Keynesiana difieren una de las otras... porque ellas se ocupan de diferentes problemas y a menudo utilizan distintos niveles de abstracción para su análisis.” (Harcourt and Homouda, 1988, pp. 230-31). Cuando leí eso, acordé completamente con usted y Homouda. Pero, luego me pregunté qué sucede cuando surgen contradicciones y las distintas corrientes no alcanzan un acuerdo ni siquiera en lo que supuestamente son los problemas principales. Pienso, por ejemplo en la crítica de Ian Steedman a la teoría de los precios Kaleckiana en “Questions for Kaleckians”, el trabajo de Pasinetti “Keynes’s Principle of Effective Demand” y el paper de Davidson, “The Principle of Effective Demand: Another View”, etc.

- Aún sostengo lo que nosotros escribimos en 1988, como fue dicho entonces (y repetimos luego), si yo cambio mi forma de pensar será por el magnífico esfuerzo de Heinrich Bortis (1997) para crear una síntesis de todas las corrien-



tes. Si surgen discordancias entre amigos, porque debe suceder, espero que recuerden la última carta de Ricardo a su gran amigo Malthus (31 de agosto de 1823) justo antes de la muerte de Ricardo. Él escribió: “Y ahora mi estimado Malthus... como muchos contrincantes después de una gran discusión mantenemos nuestras opiniones. Esas discusiones sin embargo nunca afectan nuestra amistad.” (Sraffa and Dobb edition, vol. ix, 1952, p. 382)

- **Mark Lavoie escribió en sus *Foundations*: “La posición adoptada aquí, entonces, difiere de la de Harcourt y Homouda (1988) quienes creen que esforzarse por una visión coherente es una conducta fútil. Mi posición es cercana a la de Eichner y Kregel (1975) quienes proponen la adopción de un nuevo paradigma unificación de los principales conceptos de los neo-Ricardianos y los post-Keynesianos. Como Kregel (1973, p. xv), creo que la demanda efectiva, puesta en el corto plazo y en una economía monetaria, y en los autores clásicos, quienes se ocuparon de la distribución del ingreso y la acumulación en el long-period. Notemos que también eso fue lo que creyó Robinson... para quien la teoría post-Keynesiana tenía ‘un esquema de análisis general de largo y corto plazo’ el cual hace posible ‘combinar las perspectivas de Marx, Keynes y Kalecki en una forma coherente’ (1978, pp. 14, 18). Esa después de todo, puede ser la apropiada definición de lo que es el post-Keynesianismo. Tal posición puede, sin embargo, requerir abandonar las visiones más extremas las cuales no pueden ser comprendidas dentro de la síntesis...” (1992, p. 3) ¿Qué es lo que usted piensa sobre la posibilidad de una síntesis post-Clásica (Clásicos, Kaleckianos y post-Keynesianos unidos) reestructurada, en la manera que lo hace Marc Lavoie en sus *Foundations*?**

- Pienso que es lo que nosotros estamos haciendo y queremos hacer, pero eso debe ponerse aquí y ahora con ambos factores, de corto –precios, producto, empleo, etc- y largo plazo –planes de acumulación, cambio poblacional, prácticas de precios en estructuras de mercado no puramente competitivos- interrelacionando lo que sucede en el corto plazo y lo que se pone en escena en lo que sucede en el próximo periodo de corto plazo. Eso es para mi la esencia de los modelos cíclicos de crecimiento. Nunca tuve la habilidad técnica para hacerlo yo mismo, pero dije que era el próximo a seguir en el análisis en mi *paper* favorito sobre distribución y empleo en un modelo de dos sectores en el corto plazo (Harcourt, 1965; Sardoní 1992). De hecho le he preguntado a Jim Mirrlees y luego a Joe Stiglitz si podíamos juntarnos para hacerlo y ambos me dieron una rápida despedida (bueno, Joe al menos tardó una semana antes de hacerlo)

- **Usted ha enseñado tópicos Post Keynesianos en Adelaide y Cambridge, además brindó muchos seminarios y fue invitado en muchas otras universidades. Estuvo interesado en la perspectiva histórica y las personalidades**

de Michal Kalecki, Nicky Kaldor, Joan Robinson, Piero Sraffa, Dick Goodwin, Richard Kahn, Luigi Pasinetti y muchos otros economistas de Cambridge. Recuerdo que usted escribió: “Cuando Robin Matthews se me acercó a principios de la década de 1990 y yo le hablé de lo que enseñaba, él dijo que había una curiosa vieja estampa en todo eso. Él estaba en lo correcto por supuesto, no obstante, yo no hacía (ni hago) apología de ello. He estado intentando pasar a las distintas generaciones lo que encontré de gran valor en mi propio desarrollo y entendimiento del proceso económico y el diseño de la política. Intenté compartir lo que pensaba era de valor perdurable más que lo periférico o pasajero. Si fuera a comenzar nuevamente hoy, incluiría más del último Kaldor, haciendo especial énfasis en su colección de papers y sus Mattioli lectures...” ¿Por qué usted incluiría más del último Kaldor?

- En su último trabajo Kaldor enfatiza, como he notado anteriormente, el proceso de acumulación causal y eso ha sido una característica de mi propio trabajo en los años recientes. Me gusta también el análisis de Nicky de las relaciones entre los países de producción primaria (o regiones) y las economías o regiones manufactureras (y de servicios) lo cual se relaciona con el proceso mencionado. Especialmente iluminador resulta ser el cómo nos habla de las implicancias para la estabilidad o inestabilidad sistemática de diferentes estructuras de mercado y prácticas de precio en los dos tipos de países o regiones. Eso ha sido por largo tiempo uno de mis intereses (ver capítulo 7 de Harcourt, 2006)

- Cuando G. Mongiovi le pregunta a usted sobre la hostilidad de la profesión, incluso en los círculos de economistas más cercanos, y su perspectiva sobre la enseñanza de la economía que no es parte de la corriente principal, usted dice: “... como educador liberal, acepto que los estudiantes tengan derecho a acceder a lo mejor y lo último de la corriente principal en su educación teórica y práctica. Pero, como economista, cuido la venta comparativa y el valor potencial de un sensible producto diferenciado. Y, nuevamente, como liberal, quiero ver un ambiente en el cual mentes abiertas y rápidas puedan florecer. Poco de esto es posible en el corriente clima económico (2001, pp. 119-20). El clima hostil parece una constante en la vida de un profesor heterodoxo. Recuerdo Adelaide, especialmente después de que Eric Rusell muriera en 1977, cuando usted estuvo muy aislado intelectualmente, salvo por excepcionales casos de estudiantes e investigadores que se le acercaban; o el clima hostil durante su estadía en Cambridge en la década de 1980 y la década de 1990 cuando tuvo usted varios debates públicos con F. Hahn sobre los problemas asociados con los distintos acercamientos a la economía. Pero, pienso que usted se refiere más que nada, con lo de clima hostil, al momento en que percibió el cambio en la característica de la población estudiantil de Cambridge, antes de

## Septiembre de 1998 ¿Cuál fue el problema? Y ¿Cómo un profesor heterodoxo debe proceder en un clima hostil para pelear contra la corriente principal?

- El problema fue que los estudiantes vivían en un ambiente de más y más ansiedad y Thatcher, Reagan y Bush Jr. han impulsado la creación de la conducta ávida como norma, así se explica que más y más estudiantes de economía de grado vean la economía meramente como un medio para un fin, para conseguir galardones que le permitan obtener trabajos que ofrezcan grandes salarios. La curiosidad intelectual es algo duro para muchos de ellos, pasar exámenes es todo y es el final de su experiencia universitaria. Es solo con los post-graduados que usted puede conseguir un grupo selecto genuinamente interesado en la disciplina. Al menos eso es lo que yo he percibido hacia el final de mi vida como docente. Espero ahora ver el comienzo de un cambio en la actitud de los estudiantes y en la profesión.

En los últimos dos a tres años se han publicado profundas y sobresalientes monografías sobre el pensamiento Keynesiano y post-Keynesiano: Godley y Lavoie (2007), Lawlor (2006), Hayes (2006), Davidson (2007), Pasinetti (2007), Harcourt (2006). Y, tal vez lo mejor de todo, una reedición en los Estados Unidos de la *Teoría General* con una nueva introducción de Paul Krugman (2007). En ella, él refleja su reacción como estudiante no graduado frente a la *Teoría General* y su impresión actual, a su mediana edad. Es un brillante ensayo que examina el por qué la *Teoría General* es el trabajo de un genio, donde pueden encontrarse los fundamentos para el pensamiento económico moderno e incita a los nuevos lectores: "Lean esto y maravíllense" (Krugman, 2007, xxxviii). Creo que los economistas heterodoxos tienen el deber político y táctico de publicar, ahora y luego, en los journals de la corriente principal y actuar como educadores liberales y discutir, críticamente, tanto los avances de la corriente principal como su propio acercamiento cuando enseñan. De esa manera, la flama se mantendrá viva y espero pueda sobrevivir.

## Bibliografía

- Bortis, H.** (1997) *Institutions, Behaviour and Economic Theory. A Contribution to Classical-Keynesian Political Economy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Champernowne, D.G.** (1953-54), "The production function and the theory of capital: A comment", *Review of Economic Studies*, xxi, 112-35.
- Davidson, P.** (2000) "The principle of Effective Demand: Another View." Workshop on Post Keynesian Economics in the 21<sup>st</sup> century, Knoxville, Tennessee.
- Davidson, Paul** (2007), *John Maynard Keynes*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire, UK; New York, New York, U.S.A.: Palgrave Macmillan.
- Garegnani, P.** (1979) *Valore e domanda effettiva*. Enaudi, Torino.
- Godley, Wynne and Marc Lavoie** (2007), *Monetary Economics. A Integrated Approach to Credit, Money, Income, Production and Wealth*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire, UK; New York, New York, U.S.A.: Palgrave Macmillan.
- Goodwin, Richard M. and Lionello F. Punzo** (1987), *The Dynamics of a Capitalist Economy. A Multi-Sectoral Approach*. Cambridge: Polity Press.
- Hamouda, O. F. G. C. and Harcourt** (1988) "Post-Keynesianism: from criticism to coherence?" *Bulletin of Economic Research*, 40, pp. 1-33.
- Hamouda, O.F. and G.C. Harcourt** (1988), "Post Keynesianism: From criticism to coherence?", *Bulletin of Economic Research*, 40, 1-33.
- Harcourt, G. C.** (). 40 Years Teaching Post Keynesian Themes in Adelaide and Cambridge." *History of Economic Review*, pp. 95-109.
- Harcourt, G. C.** (1984) "The end of an era: Joan Robinson (1903-83) and Piero Sraffa (1898-1983)." *Journal of Post Keynesian Economics*, Spring, Vol. VI, N° 3, pp. 466-469.
- Harcourt, G. C.** (1985) "A Twentieth Century Eclectic: Richard Goodwin." *Journal of Post Keynesian Economics*, Spring, Vol. 7, N° 3.
- Harcourt, G. C.** (1985). "On the influence of Piero Sraffa on the contributions of Joan Robinson to Economic Theory." *The Economic Journal*, pp. 96-108.
- Harcourt, G. C.** (1988) "Nicholas Kaldor, 12 May 1908-30 September 1986." *Economica*, New Series, Vol. 55, N° 218 (May), pp. 159-170.
- Harcourt, G. C.** (1995) "Obituary: Joan Robinson 1903-1983." *The Economic Journal*, Vol. 105, N° 432 (Sep.), pp. 1228-1243.
- Harcourt, G. C.** (1996) "The Kaldor legacy: reviewing Nicholas Kaldor, *Causes of Growth and Stagnation in the World Economy*. Discussion papers, The University of New South Wales, pp. 1-26.
- Harcourt, G. C.** (2003) "Joan Robinson and her Circle." In *Joan Robinson's Economics. A Centennial Celebration*, Edited by Bill Gibson, Edward Elgar, Cheltenham, UK. pp. 15-28.
- Harcourt, G.C.** (1965), "A two-sector model of the distribution of income and the level of employment in the short run", *Economic Record*, 41, 103-17.
- Harcourt, G.C.** (1972), *Some Cambridge Controversies in the Theory of Capital*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Harcourt, G.C.** (1988), "Nicholas Kaldor, 12 May 1908 – 30 September 1986", *Economica*, 55, 159-70.
- Harcourt, G.C.** (1992), "G.C. Harcourt (born 1931)", in Philip Arestis and Mal-

colm Sawyer (eds.) (1992), *A Biographical Dictionary of Dissenting Economists*. Aldershot: Edward Elgar, 232-41; 2<sup>nd</sup> edition, 2000, 272-82.

**Harcourt, G.C.** (1995), "Recollections and reflections of an Australian patriot and a Cambridge economist", *Banco Nazionale del Lavoro Quarterly Review*, xlviii, 225-54.

**Harcourt, G.C.** (1998), "Political economy, politics and religion: Intertwined and indissoluble passions", *American Economist* 42, 3-18, reprinted in Michael Szenberg and Lall Ramrattan (eds.) (2004), *Reflections of Eminent Economists*, Cheltenham, UK; Northampton, MA, U.S.A.: 251-74.

**Harcourt, G.C.** (1999), "'Horses for courses': the making of a post-Keynesian economist" in Arnold Heertje (ed.) (1999), *The Makers of Modern Economics*, Volume IV. Cheltenham, U.K.; Northampton, MA, U.S.A.: Edward Elgar, 32- 69.

**Harcourt, G.C.** (2001), *50 Years a Keynesian and Other Essays*. London: Palgrave.

**Harcourt, G.C.** (2006), *The Structure of Post-Keynesian Economics. The Core Contributions of the Pioneers*. Cambridge: Cambridge University Press.

**Harcourt, G.C. and Vincent G. Massaro** (1964a), "A note on Mr Sraffa's sub-systems", *Economic Journal*, 74, 715-22.

**Harcourt, G.C. and Vincent G. Massaro**, (1964), "Mr. Sraffa's Production of Commodities", *Economic Record*, 40, 442-54, reprinted with additions in Harcourt (1972), 177-97.

**Harrod, R.F.** (1939), "An essay in dynamic theory," *Economic Journal*, 49, 14-33.

**Harrod, R.F.** (1948), *Towards a Dynamic Economics: Some Recent Developments of Economic Theory and their Application to Policy*. London: Macmillan.

**Hayes, Mark G.** (2006), *The Economics of Keynes. A New guide to The General Theory*. Cheltenham, Glos., UK; Northampton, MA, U.S.A.: Edward Elgar.

**J. King** (1995) "Talking About Joan Robinson: Geoff Harcourt in Conversation with John King." *Review of Social Economy*, vol. LIII, N° 1, Spring, pp. 31-64.

**Kahn, R.F.** (1931), "The relation of home investment to unemployment", *Economic Journal*, 41, 173-98.

**Kaldor, N.** (1939), "Speculation and economic stability", *Review of Economic Studies*, 7, 1-27.

**Kalecki, M.** (1971), *Selected Essays on the Dynamics of the Capitalist Economy*. Cambridge: Cambridge University Press.

**Krugman, Paul** (2007), "Introduction to new edition" in *John Maynard Keynes* (1936), *The General Theory of Employment, Interest and Money*. London

**Macmillan, C.W.**, VOL. VII, 1973, 2007, Houndmills, Basingstoke, Hampshire; New York, New York: Palgrave Macmillan, xxv-xxxviii.

**Lawlor, Michael S.** (2006), *The Economics of Keynes in Historical Content. An Intellectual History of The General Theory*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire, UK; New York, New York, U.S.A.: Palgrave Macmillan.

Marcuzzo, M. C.; L. L. Pasinetti and A. Roncaglia (eds.) (1996) *The Economics of Joan Robinson*, London: Routledge.

**Marglin, S.A.** (1984a), "Growth, distribution and inflation: A centennial synthesis", *Cambridge Journal of Economics*, 8, 115-44.

**Marglin, S.A.** (1984b), *Growth, Distribution and Prices*. Cambridge, M.A.: Harvard University Press.

- Mongiovi, G.** (2001) "The Cambridge Tradition in Economics: an interview with G. C. Harcourt." *Review of Political Economy*, Volume 13, N° 4, pp. 503-551.
- Pasinetti, L.** (1974), *Growth and Income Distribution: Essays in Economic Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pasinetti, L.** (2007), "Keynes and the Cambridge Keynesians." A '*Revolution in Economics' to be Accomplished* (2007). Cambridge: Cambridge University Press.
- Pasinetti, L. L.** (2000) "The principle of Effective Demand and its relevance in the long run." Workshop on Post Keynesian Economics in the 21<sup>st</sup> century, Knoxville, Tennessee.
- Pasinetti, L. L.** (2005) "The Cambridge School of Keynesian Economics." *Cambridge Journal of Economics*, 29, pp. 837-848.
- Robinson, Joan** (1956), *The Accumulation of Capital*. London: Macmillan. 2<sup>nd</sup> ed. 1965, 3<sup>rd</sup> ed, 1969.
- Robinson, Joan** (1962a), *Essays in the Theory of Economic Growth*. London: Macmillan.
- Robinson, Joan** (1962b), "Review of H.G. Johnson, Money, Trade and Economic Growth (1962)", *Economic Journal*, 72, 690-2.
- Robinson, Joan** (1975a), "The unimportance of reswitching", *Quarterly Journal of Economics*, 89, 32-9.
- Robinson, Joan** (1975b), "Review of Pasinetti (1974)", *Economic Journal*, 85, 397-9.
- Robinson, Joan** (1953-54) "The Production function and the theory of capital", *Review of Economic Studies*, 21, 81-106.
- Robinson, Joan and K.A. Naqvi** (1967), "The badly behaved production function", *Quarterly Journal of Economics*, 81, 579-91.
- Sardoni, C.** (ed.) (1992), "On Political Economists and Modern Political Economy." Selected Essays of G.C. Harcourt. London: Routledge.
- Sraffa, P.** (1926), "The Laws of returns under competitive conditions", *Economic Journal*, 36, 535-50.
- Sraffa, P.** (1960), *Production of Commodities by Means of Commodities: Prelude to a Critique of Economic Theory*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Sraffa, P. with the collaboration of M.H. Dobb** (eds.) (1951-73), *Works and Correspondence of David Ricardo*, 12 vols. Cambridge: Cambridge University Press.